

El turismo, principal víctima de la inestabilidad política

E. S. Sieteiglesias
 Enviada especial

TÚNEZ- «No estoy contenta del todo con que los sindicatos hayan dejado el Gobierno, tenemos que pensar en el futuro de Túnez y no en la desestabilización», explica Sabri, de 26 años a LA RAZÓN. «Tenemos que volver al trabajo, a producir». El miedo de esta joven activista lo comparten muchos tunecinos, ya que las pérdidas de los últimos días ya se han elevado a

más de 3.000 millones de euros desde las últimas dos semanas y el abandono de los turistas a viajar a su país. En cambio, la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur) cree que la crisis que atraviesa Túnez favorecerá en el corto plazo a España, al redirigir a los turistas que atrae el país hacia destinos españoles, fundamentalmente a Canarias, en los primeros meses del año. Por ejemplo, Francia no permite



Manifestantes contra el antiguo régimen en la capital tunecina

a sus nacionales ir a Túnez hasta el próximo domingo 23 de enero. El turismo en este país es el principal motor de la economía y, mientras exista dicha inestabilidad, tanto política como ciudadana, y un toque de queda de 6 de la tarde a 6 de la mañana no va a ser un destino seguro. «Aun así, cuando todo termine, más viajeros vendrán porque seremos libres y estarán orgullosos de nuestra lucha por la dignidad».